



AGUNAL

ASOCIACIÓN DE GEÓLOGOS
EGRESADOS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL



SOCIEDAD COLOMBIANA DE GEOLOGIA

PANORAMA PETROLEO Y MINERO COLOMBIANO

Ponencia para el Observatorio de Energía de la Universidad Nacional de Colombia

RESUMEN

Las situaciones coyunturales han influido directamente en el trazo de las directrices petroleras en la última década del siglo XX. Es así como el contrato de asociación se transforma de un "instrumento" de la política petrolera, a ser la Política misma, en este periodo de tiempo.

Si analizamos en retrospectiva, observamos nuestro presente y, proyectamos nuestro futuro en materia hidrocarburífera, Colombia cambiara su condición de exportador a importador de petróleo con las consecuencias que de ello se deriva y, teniendo en cuenta que hoy, el petróleo es la columna vertebral de nuestra economía, obtenemos los siguientes elementos de juicio para la discusión.

En primer lugar señalar que para AGUNAL, la década de los noventa marcó un punto de inflexión en materia de directrices petroleras; se le resto protagonismo a la exploración directa de ECOPETROL y se impulso la estrategia de acometer esta tarea a través de la operación asociada. La pérdida de protagonismo de ECOPETROL se implanta de una manera tenue, no genera un fuerte impacto, debido a que se realiza en época de bonanza; es el periodo de Cusiana y, consiste en el paso de una fase práctica que logro conseguir la autosuficiencia petrolera, a otra fase que deslumbrada por la magnitud de los hallazgos, hizo pensar que navegábamos en petróleo y condujo los esfuerzos de exploración directa de ECOPETROL a lo conceptual, abandonando la praxis.

Como segundo elemento pretendemos señalar la desaceleración de la operación asociada. Para AGUNAL, el opacamiento de la actividad de ECOPETROL, la desestabilización que sufre el contrato de asociación a través de continuos cambios, sumado a la continua partida del país de las principales empresas, y la llegada de otras de no tanto músculo financiero y técnico; mas las estrategias de mercadeo a través de la especulación de áreas, llevaron a niveles mínimos la exploración en nuestro país.

En tercer lugar pretendemos debatir acerca de la capacidad administrativa y técnica de los grupos humanos que han estado involucrados en el sector petrolífero y, que hoy deberían asumir la responsabilidad del casi seguro desabastecimiento petrolero. En este aspecto queremos indicar que la situación actual de niveles tan bajos en exploración y la muy probable perdida de nuestra condición de exportadores de crudo en el futuro cercano, responde a una pobre gestión administrativa, caracterizada por la soberbia, el autoritarismo y el desconocimiento del negocio entre otras.

Por ultimo AGUNAL, en los diferentes eventos donde participa, propende e insiste en la conformación de las veedurías ciudadanas como mecanismo de participación amplio, en cumplimiento con lo establecido

por la Ley, con el propósito de acompañar los procesos de interés nacional en el área de hidrocarburos. Así mismo consideramos que bajo la actual coyuntura se debe fortalecer la exploración directa de ECOPETROL, dotándola de capacidad de maniobra financiera y permita un necesario revolcón cultural y técnico. Si los colombianos no estamos en condiciones de generar estos cambios, lo que sigue es mirar quienes van a ser nuestros proveedores de petróleo y, asumir la responsabilidad histórica de las consecuencias macroeconómicas.

En materia de minería el Estado refleja la intención de liberarse de la responsabilidad de ejercer la función social de la minería, transfiriendo esta iniciativa totalmente al capital privado.

Con el esquema trazado en el Código de Minas y demás documentos expedidos recientemente, la intención del Estado es liberarse de las responsabilidades para desarrollar una minería autónoma, autosuficiente y nacional y, transferirle la iniciativa al capital privado, quien entra a manejarla como un negocio que debe producir ganancias y además excedentes para pagar los impuestos y tasas que la Ley le fije. El Estado se convierte así en un simple administrador del recurso y en un recolector de los tributos mineros.

Preocupa entonces, que la función social de la minería se diluya en medio del negocio o rentabilidad para las compañías y repitamos la historia del **“Oro es triste”**.

La investigación geológico minera también está siendo abandonada paulatinamente con lo que se sacrifica la posibilidad de establecer el verdadero potencial minero de nuestro país, lo cual permite que se siga sosteniendo de manera generalizada y poco cierta, que somos un país rico en minerales; una visión algo más cercana, es que no somos tan ricos, si no que tenemos variedad minera.

¡ **Lo real, es que no sabemos con certeza que tenemos en recursos minerales!**

La geología es la base científica para realizar la exploración minera, teniendo en cuenta que Colombia presenta condiciones geológicas promisorias. La investigación regional del subsuelo está asignada a INGEOMINAS, institución que ha desviado sus objetivos como Servicio Geológico Nacional, los cuales se han refundido en medio de nuevas y múltiples funciones que ha venido adquiriendo a través de reestructuraciones recientes. Hoy está abocada esta institución a nuevos cambios lo cual plantea serios interrogantes acerca del porvenir de la exploración minera en el país.

El país se ha embarcado en pésimos negocios mineros. El caso de Cerromatoso no debe repetirse, ya que después de una considerable inversión nacional en asocio con una multinacional del níquel, pasaron años afrontándose pérdidas en la extracción de nuestro mineral; luego cuando los precios se empezaron a incrementar a nivel mundial, el gobierno decidió vender su participación en el negocio, con una baja recuperación del capital invertido. Igual aconteció con el negocio de Cerrejón.

El país debe dejar de ser un exportador de materias primas minerales, y transformarlos para generar valor agregado. Se debe pensar en la recuperación de industrias que se forjaron en el pasado con otra filosofía, y que por falta de **reconversión tecnológica**, han tenido problemas en su funcionamiento. Álcalis de Colombia nos permitía, con base en la sal de la cordillera Oriental, ser autosuficientes en derivados químicos necesarios para la industria nacional. Para Acerías de Paz de Río, además de la reconversión de tecnología de la planta, se puede estudiar la manera de traer hierro de Venezuela, intercambiado por coque de la Cuenca Cundi - boyacense, cuyo transporte puede desarrollarse por el eje Río Meta – Orinoco. Hoy otros minerales son estratégicos, como las Tierras Raras, el cobre, platino, cromo, zinc, plomo, aluminio, vanadio, molibdeno. Se importa la mayor parte de materias primas para fertilizantes.